

JOSÉ M. BERNABÉ*
JULIA SALOM*

LAS MANUFACTURAS VALENCIANAS A FINES DEL SIGLO XVIII SEGÚN CAVANILLES

RESUMEN

El tratamiento que realiza Cavanilles de las manufacturas en las *Observaciones* está condicionado por el objetivo de la obra que, partiendo del estudio botánico, fue evolucionando a lo largo de sus viajes hasta convertirse en un diagnóstico político, muy influido por las ideas ilustradas y los conceptos de la Enciclopedia. Por tanto, Cavanilles centra su atención en la manufactura dispersa, y específicamente en los aspectos que considera más relevantes para el desarrollo económico: el papel de la tecnología, las trabas existentes a su desarrollo -especialmente las derivadas del Antiguo Régimen-, la importancia de las actitudes y valores, y la necesidad de un aprovechamiento total de los recursos, especialmente de la mano de obra, que repercute en mayor provecho para el Estado.

ABSTRACT

The treatment that accomplishes Cavanilles of the manufactures in the *Observaciones* is conditioned by the objective of the work that, departing of a botanical study, it was evolving throughout his trips until be converted into a political diagnosis, very affected by the illustrated ideas and the concepts of the Encyclopedia. For so much, Cavanilles centers his attention in the disperse manufacture, and specifically in the aspects that considers more relevant for the economic development: the paper of the technology, the existing hobbles to its development - especially the ones from the Ancient Regime -, the importance of the attitudes and values, and the need of a total utilization of the resources, especially of the labor, that impinge on greater profit for the State.

INTRODUCCIÓN: LAS OBSERVACIONES COMO FUENTE

A menudo los investigadores utilizamos la conocida obra de Cavanilles como una mera fuente de geografía histórica, suponiendo que se trata de una descripción sistemática, de un gran catálogo sobre la época. Pero, ¿es así?, ¿es el texto de Cavanilles una fuente exhaustiva sobre la industria de fines del siglo XVIII? Contestar a esa pregunta nos conduce a otra. ¿Por qué se editó en 1795, seis años después de la revolución francesa, un libro sobre el antiguo reino de Valencia, preparado por encargo de la monarquía ilustrada? La coincidencia de fechas pudo no ser casual.

* Departament de Geografia. Universitat de València.

Al adoptar esta perspectiva, observamos que el libro presenta un mensaje consciente, un discurso (que habla de la virtud del trabajo y la industria, del vicio del ocio y el lujo, de que es bueno que las riquezas estén repartidas) que es repetido sistemáticamente, y que, cuando buscamos información específica sobre la época, tendemos a abstraer como si fuera un “ruido de fondo”, una especie de retórica de Cavanilles. Sin embargo, si nos situamos en el momento histórico, este mensaje deja de ser casual para convertirse en la misma explicación de la obra.

Así, el análisis de cada municipio que aparece descrito en la obra se realiza de acuerdo con una estructura muy ajustada mediante la cual Cavanilles trata de hacer un análisis que le lleve a un diagnóstico político de la situación. Su esquema de redacción es siempre el siguiente:

- a) La descripción de cada municipio se inicia presentando el progreso realizado desde la expulsión de los moriscos. A partir de él, realiza una reflexión, de tipo claramente político, que le permite reafirmar sus ideas y establecer conclusiones acerca de lo que se podría hacer para cambiar la situación.
- b) La reflexión concluye con la realización de un balance recursos-población que puede ser positivo o negativo; en este último caso casi siempre por existir recursos no utilizados o mal utilizados.
- c) Finalmente, Cavanilles busca en el contexto los riesgos del momento, aportando sus sugerencias y medidas para afrontarlos, y las oportunidades que pueden ser utilizadas con las medidas que también considera adecuadas. Éstas suponen en algunos casos la anulación o cambio en leyes existentes o la elaboración de nuevas disposiciones y reglamentos.

Es un esquema que tiene cierto parecido con un estudio ecológico y pudo tener semejanza con lo que podría imaginar un naturalista. Es la aplicación de una metodología de ciencias naturales a un problema de economía política. Cavanilles es un hombre de la Ilustración y cree en la supremacía del método racional para abordar los problemas.

Sin embargo, parece bastante evidente que el plan de trabajo inicial no contenía explícitamente este esquema, sino que el objetivo se va imponiendo progresivamente.

Mateu (1995) ha estudiado el origen y evolución del trabajo de Cavanilles y ha señalado la relación entre Cavanilles y el mundo de la Ilustración francesa. Empezó con el encargo de Floridablanca para hacer un catálogo de especies vegetales, y con este objetivo inicia el trabajo. Su método es la inspección sistemática del terreno, como corresponde a un naturalista, utilizando el mapa de Tomas López y otras fuentes. Pero a partir de este momento el objetivo empieza a cambiar: en el primer viaje (1791) quiere hacer un catálogo de plantas, en el segundo (1792) ya recoge minerales, en el último (1793), ya trabajando para Godoy, se orienta en su investigación hacia los problemas de los pueblos. Pero es en el momento de la redacción (1795) cuando pide datos de población y producciones que serán muy importantes para estructurar el texto definitivo. El objetivo final será redactar un libro en el que se analice la situación del país y se diga qué reformas hay que hacer para evitar una revolución como la francesa. Este texto constituirá el primer volumen al cual seguirán los previstos en el enfoque inicial de la obra. Los trabajos de Llombart (1996) y García Monerris (en este mismo número) parecen corroborar esta hipótesis.

El origen del cambio de planteamiento podría estar pues en las necesidades de la monarquía ilustrada de defender su proyecto frente a la reacción, alarmada por el peligro de la revolución francesa. A la luz del contexto histórico sorprende el coraje que demuestra su autor, en un momento que debió ser muy difícil, cuando las fuerzas de la ilustración española empezaban ya a debilitarse. Cavanilles no es un sabio que se dedica a con-

tar las conclusiones de un viaje, sino que redacta un informe que, aunque tiene unos límites que no traspasa, presenta un posicionamiento político clarísimo. Esto es además coherente con su trayectoria, ya que no se trata de un hombre independiente, sino de una persona comprometida con las ideas de la Ilustración.

Cavanilles cuenta también con una red de informantes, que cita frecuentemente. Pero la información que recoge de ellos no es neutra, sino que induce un punto de vista, un diagnóstico; se trata del análisis de la situación del país que hace un grupo social determinado. En la obra, Cavanilles refleja el punto de vista del grupo social reformista e ilustrado de la época, que apoya el proyecto de la monarquía ilustrada iniciado por Carlos III. La elaboración del libro le debió permitir tejer una red de contactos, que queda reflejada en el mismo texto a través de las menciones específicas de los nombres de las personas, sus ideas y sus realizaciones.

Este planteamiento es seguramente la causa de que las "Observaciones..." no sea un trabajo sistemático. No está todo en su libro, sino que en él existen vacíos y desproporciones que deben entenderse a partir de los objetivos que persigue. Cavanilles no pretendió hacer una fotografía del momento, sino un análisis para defender una opción política, con seriedad y honestidad. Es la reflexión de un científico convencido de la superioridad de su método de análisis y de su propuesta para solucionar los problemas de su país en un momento crítico.

ASPECTOS GENERALES: CONCEPTOS E HIPÓTESIS

El enfoque utilizado por Cavanilles a lo largo de su obra consiste en la aplicación del método científico, procedente de las ciencias naturales, a la realidad social y económica. En este intento, resulta evidente el peso de su formación: el libro contiene muchas citas de botánicos, que es lo que conoce bien, e incluso de otros naturalistas; cita también informes sobre aspectos concretos, sobre todo de agricultura, pero no hay citas de economistas de la época, ni españoles ni franceses. Como señala Lluch (1985), no conoce a los fisiócratas, pese a que es en ese mismo momento (1795) cuando se publica la obra de Jovellanos *Informe sobre la Ley Agraria*; tampoco cita a los agraristas franceses, que seguramente no conocía.

Cavanilles está convencido de la superioridad de su método de trabajo y del sustrato cultural de la Ilustración que conocía bien; se apoya además en la Enciclopedia, que, como dice Mateu, consulta continuamente para analizar la información que va recogiendo en el campo. Este recurso a la Enciclopedia parece también demostrado en el caso de los temas económicos. Como veremos a continuación, las opiniones sobre la industria vertidas por Cavanilles en su obra tienen un alto grado de coincidencia con las expresadas en algunos de los artículos más explícitos de la Enciclopedia. En las páginas siguientes resumimos las principales, estableciendo el paralelismo pertinente con las expresadas en la Enciclopedia.

Concepto de manufactura

En la Enciclopedia, el término "industria" significa tanto el simple trabajo de las manos como los hallazgos del ingenio en máquinas útiles para las artes y los oficios. Se aplica al cultivo de las tierras, a las manufacturas y a las artes. El doble uso de este término aparece reflejado en la obra de Cavanilles, que hace continuas referencias a "la infatigable industria de los valencianos" (I, iii).

En relación con el término, más específico, de “manufactura”, la Enciclopedia distingue dos tipos: reunida y dispersa. La manufactura concentrada se crea para actividades que necesitan reunir un gran número de obreros que trabajan juntos (forjas, fundiciones, trefilerías, vidrierías, porcelanas, tapices, etc.). La manufactura dispersa está compuesta por obreros no concentrados en un solo recinto, ni tan siquiera en una sola ciudad, que colaboran individualmente sin más interés que lo que cada uno obtiene para sí mismo.

Para la Enciclopedia, las relaciones entre estos dos tipos de manufactura y el progreso son claras: si se considera el bien general del Estado, no hay casi comparación posible entre la manufactura reunida y la dispersa. La manufactura dispersa lleva ventaja a la reunida, ya que permite “emplear hasta el máximo el tiempo y las manos de los súbditos; que cuanto más extendido está el gusto por el trabajo y la industria menos caro es el precio de la mano de obra; que cuanto más bajo es ese precio más ventajoso es el comercio de la mercancía, pues permite subsistir a mayor número de gente; y que al poder el comercio del Estado suministrar al extranjero las mercancías a precio más bajo, a igualdad de calidad, esa nación adquiere preferencia sobre aquéllas en que la mano de obra es más costosa” (SOBOUL, 1988, p.137).

De acuerdo con estas ideas, y como veremos en la tercera parte de este artículo, Cavanilles, en su descripción, presta una atención desmesurada a la manufactura dispersa y olvida a menudo incluso mencionar la reunida.

Relaciones entre manufactura y agricultura

Aunque Cavanilles, de acuerdo con los fisiócratas, considera la agricultura como la actividad económica principal, también resalta los efectos positivos de la manufactura, en tanto en cuanto contribuye a:

- La riqueza y aumento de la población de los lugares donde se desarrolla, sobre todo a través del incremento de rentas de las clases más pobres de la población. Esta última idea es repetida bastantes veces a lo largo del texto, y, dentro del esquema de Cavanilles, es un elemento fundamental de evaluación de las distintas actividades económicas. Así, la ganadería es valorada negativamente porque la riqueza generada por ella sólo contribuye al enriquecimiento de unos pocos¹, mientras que otras actividades de menor importancia cuantitativa, como las artesanías rurales, merecen mucha más atención por el impacto que tienen sobre la reducción de la pobreza. Existen muchas referencias en el texto en este sentido, tanto sobre la importancia de las manufacturas en el aumento de la riqueza de los pueblos² como sobre su impacto en la reducción de

¹ “(la ganadería) es propiedad de los mas ricos, que aumentan sus caudales sin mudar la infeliz suerte de tantos vecinos (...). Así vemos poca poblacion y mucha pobreza en las provincias de ganados, que sirven para enriquecer un corto número de individuos.” (I, 79).

² “La industria destierra la holgazanería y la miseria de este pueblo (Vall d’Uxó): otros mas fértiles, pero reducidos únicamente á la agricultura, se ven á las veces muy apurados, quando en el valle reyna la abundancia. No hay duda que la agricultura ha hecho en este siglo progresos asombrosos por todo el reyno, utilizando eriales, complanando collados y cerros, taladrando montes en varias direcciones para descubrir ó aumentar las aguas, sacando en fin casi todo el partido posible atendidas las circunstancias de los terrenos; mas todavía no ha podido hacer feliz al reyno, habiéndose aumentado los consumidores mas aún que los frutos, de donde nace la pobreza que experimentan infinitos á pesar de trabajar como esclavos en el campo. Faltan manufacturas y máquinas para ocupar los brazos que están involuntariamente ociosos; hay un descuido culpable en la conservacion del esparto, materia primera y mina de riquezas para muchos pueblos; poca instruccion en el hilado y tintes de la seda y lanas; ignorancia en el cultivo de los árboles, y bastante desidia en preparar los vinos y el aceyte.” (I, 116).

la pobreza rural¹. En algunos casos, la industria es considerada la principal causa del crecimiento económico de poblaciones importantes⁴, en otros un factor fundamental para la subsistencia de gran parte de la población e incluso para evitar el despoblamiento de los núcleos rurales⁵, en especial en los casos en que el medio físico no es favorable⁶.

- La financiación de la agricultura: La entrada de capital que significa la comercialización de las manufacturas rurales permite la ampliación de las tierras cultivadas, la adquisición de nuevas tierras y la mejora de los cultivos existentes⁷. Según los fisiócratas, la agricultura es la principal fuente de riqueza, ya que proporcionaba, además del sustento de sus obreros y la retribución de los arrendatarios y aparceros, un beneficio excedente a favor del propietario, un “producto neto” del que el Estado puede detraer su parte para sus necesidades (SOBOUL, 1988, p. 41). Este proceso contribuye, como se dice en varias partes de la obra, al engrandecimiento y beneficio del Estado⁸.
- Pero, sobre todo, el desarrollo de las manufacturas, así como de otras actividades complementarias como el aprovechamiento del bosque y la garriga, permite el empleo completo de la mano de obra (mujeres, niños y ancianos, hombres en las épocas de descanso de la agricultura)⁹. Esta conocida idea es sistemáticamente repetida a lo largo de toda la obra, y muy positivamente valorada por Cavanilles, en especial en el caso de las áreas rurales con una agricultura poco desarrollada y que exige poca mano de obra. Cavanilles coincide así de manera completa con la Enciclopedia, según la cual: “El labrador, el jornalero del campo y los demás hombres de esa especie tienen a lo largo del año un número bastante grande de días y horas en que no pueden ocuparse del cultivo de la tierra ni de su trabajo ordinario. Si esos hombres tienen en su casa un telar de paño, de lienzo o de pequeñas piezas, emplean en él un tiempo que de otro modo se perdería, para ellos y para el Estado.” “Para que todo marche bien es preciso que el cultivo de la tierra sea la ocupación del mayor número, y que por lo menos gran parte de

¹ “recurso poderoso para el pobre (la manufactura), que en cambio de los artefactos de esparto recibe pan, y quanto necesita para subsistir.” (II, 54); “Con estos recursos (las fábricas de seda) han hecho frente a la miseria, negándole la entrada aun en el año 1792, el mas infeliz del presente siglo” (I, 24, Cati)

⁴ Por ejemplo, en l'Alcora (I, 96), Vinalesa (I, 148), Ribesalbes (I, 98), Morella (I, 10-11) y Enguera (II, 27).

⁵ “Sin el recurso de las fábricas tal vez se hubiera despoblado este lugar (Cortes de Arenoso), donde nuestra especie se distingue por la robustez y talla.” (I, 90); “Los ojos de haberse multiplicado (Penàguila), como se ha visto en los últimos quarenta años de este siglo, apenas se hubieran conservado si además de la agricultura no hubieran tenido el recurso de las fábricas” (II, 198).

⁶ “La industria y las fábricas suplen la falta del suelo” (I, 78, Vilafranca); “(el término de Zucaina) es tan montuoso y destemplado, que no podría subsistir la corta población sin la industria de los tejidos de lienzo, y la de criar muchos cerdos” (I, 91).

⁷ “Prepararon fondos para comprarlas (las tierras) con la industria del esparto, en que se han ocupado siempre niñas y mugeres, y mucho mas con la de arriería” (II, 43, Cheste); “ayudados del numerario que ha ido entrando en la población (Benilloba) han reducido á cultivo el término y mejorado las producciones” (II, 204). Hay comentarios similares en Artana (II, 108) Bocarent (II, 165), Biar (II, 170) y Alcoi (II, 193).

⁸ “Es lástima no se fomenten estos ramos de industria, cuya materia primera la producen los campos del término: sería entónces mayor el consumo de cáñamos y linos; tendría el labrador seguridad en la venta de sus cosechas, y la clase necesitada ocupacion y ganancias. Estas y el incremento que recibiria la agricultura, prestaría fondos para los gastos públicos...” (II, 291, Callosa de Segura).

⁹ Este es el caso tanto de la industria textil (en Morella (I, 11), Castellfort (I, 21), Enguera (II, 27), Alfafara (II, 164), etc.) como de la manufactura del esparto (“este en fin alimenta muchos millares de individuos, dando ocupacion á los que por su edad, sus enfermedades, ó falta de vista son inútiles para otros trabajos” (I, 226); “(la fábrica de esparto de Artana) da ocupacion á niños y mugeres, á los ancianos que consumieron su vida cultivando los campos, y aun á los brazos robustos quando la tierra no los necesita, ó el tiempo pone obstáculos a sus tareas agrarias.” (II, 108)).

los que están empleados en él se ocupen también de algún oficio, sobre todo en los momentos en que no pueden trabajar en el campo." "No hay países más ricos que aquellos en que está arraigado el gusto por el trabajo, y no hay objeción que se sostenga contra la experiencia" (SOBOUL, 1988, p.137, pas.).

- Sin embargo, no hay que olvidar que la manufactura es siempre una actividad complementaria¹⁰, por lo que se convierte en negativa cuando distrae recursos, sobre todo mano de obra, de la agricultura¹¹. Esta es una crítica que no se limita a la industria, sino a cualquier actividad complementaria que, a juicio de Cavanilles, entre en competencia con la agraria, como el carboneo de montes, la recogida de grana kermes¹², o la ganadería.

Cambio técnico y progreso

El concepto de industria en el sentido que le da la Enciclopedia incorpora el de cambio técnico. Por eso debe protegerse y recompensarse extremadamente a los labradores y a los hombres industriuosos. Según la Enciclopedia, "las trabas impuestas a la industria la destruyen por entero (...). Lejos de gravar con impuestos a la industria, hay que dar gratificaciones a quienes mejor cultiven sus campos y a los obreros que hayan llevado más lejos el mérito de sus obras." "la industria influye en el precio de esa mano de obra, siempre que puede reducir el trabajo o el número de manos empleadas. Tal es el efecto de los molinos de agua, de los molinos de viento, de los telares y de tantas otras máquinas, fruto de una industria preciosa" (SOBOUL, 1988, p.122). Para Cavanilles, "...forzar al suelo a que rinda quatro y mas veces mas que lo que producía, es dignísimo de alabanza como efecto de la industria, de la inteligencia y de la aplicación" (II, 149).

Una gran parte de la discusión de Cavanilles se centra en el cambio técnico, al que da una enorme importancia. Para él hay una tecnología tradicional, acumulada por la tradición, que puede funcionar o no, pero a cuyo cambio suele oponerse una fuerte resistencia. Sin embargo, a veces alguien con ideas imagina y aplica soluciones que, en caso de funcionar, son imitadas hasta acabar convirtiéndose en tecnologías totalmente difundidas. Por tanto, para él la tecnología siempre es la creación del hombre emprendedor, imaginativo, que aplica ideas racionales. En algunos casos, se trata del hombre

¹⁰ "Así prospera el pueblo (Manises) socorriéndose mutuamente la agricultura y la industria." (I, 158).

¹¹ "No hay duda de que el esparto es un recurso de utilidad conocida y cierta, pero inferior á la que daría la agricultura si se cultivasen los preciosos campos que hoy quedan eriales. (...) Tal vez á la vista de las utilidades que producen se fomentará la agricultura, y mudarán la ocupacion los robustos brazos que hoy se emplean en torcer esparto, dexando este ejercicio al sexò debil y á los ancianos." (I, 149); "Poco cultivo permite á la verdad la aspereza de los montes; pero podría ser sin comparacion mayor si los vecinos abandonasen al sexò débil la manufactura de alpargates, y tomasen la azada y el arado. Mas bien parece el pueblo (Millares) una comunidad de alpargateros, que de labradores, todos sin distincion de sexò ni de edad andan con el manejo de esparto haciendo trenzas ó cordeles (...). Mudaría de aspecto la población, y dexarian de ser infelices aquellas familias si se fomentase la agricultura, si continuasen en plantar algarrobos, si multiplicasen las viñas, y rompiesen tantos eriales como hay de tierra fértil." (II, 21).

¹² "no es la agricultura la pasión dominante de aquellos vecinos, los cuales en vez de complanar el suelo, y romper eriales para aumentar las producciones, se dedican á carbonear los montes, y creyendo ser esta la mina de riquezas, descuidan la verdadera que hallarian cultivando el termino." (Calles, II, 61-62); "en lo perteneciente á secano se muestran inferiores, quizá por falta de brazos para cultivar su dilatado termino, disminuyéndose los útiles con las muchas quadrillas que por Marzo salen en busca del kermes, recorriendo la España y parte de Portugal. Vuelven de estas excursiones con algun provecho; pero su ausencia contribuye á conservar eriales numerosos, y descuidar los olivos y algarrobos." (Xixona, II, 189).

ilustrado, instruido en la ciencia y que no desdeña reflexionar sobre las soluciones que dieron los antiguos¹³.

La gran importancia que Cavanilles concede a la tecnología como elemento de modernización y mejora de las manufacturas le lleva a incluir en su texto descripciones detalladas de los distintos procesos de fabricación; sin ánimo de exhaustividad podemos mencionar entre estas descripciones la fabricación de la pasa (I, 224-225), la fabricación de sogas con pita (I, 226), el beneficio de las varas de los almeces y olmos (II, 16-17), la descripción de las salinas (I, 204), las técnicas de alfarería (II, 170), la técnica de tratamiento del junco para hacer esteras (II, 278), etc.

Por otra parte, su interés por la máquina le lleva a destacar los avances técnicos y maquinarias introducidas en los distintos tipos de manufacturas. Así, por ejemplo, describe detalladamente un martinete para majar el esparto en Elda (II, 259), un molino de arroz en Montortal (I, 196), la tecnología utilizada en la fábrica de hilados de Vinalesa (I, 148), y el aprovechamiento del aire que baja con el agua en los molinos para dirigirlo a las fraguas en Anna (II, 32). Paralelamente, abunda en críticas y recomendaciones sobre la necesidad de extender el uso de las tecnologías más o menos conocidas, como el torno para el hilado de la lana¹⁴, o las prensas y batanes para tejidos¹⁵.

En este proceso de difusión de la tecnología, un elemento importante es la movilidad y el contacto con otras áreas más avanzadas, factor que destaca Cavanilles en varias ocasiones¹⁶.

Por el contrario, como factores opuestos al cambio técnico, destacan:

- a) Las relaciones señoriales, que son criticadas ya en la introducción del primer libro. Debido a las cargas señoriales, los beneficios de la innovación van a parar en su mayor parte a los señores, que imponen nuevas cargas en la medida que observan que hay margen para hacerlo. Lógicamente, el campesino no asumirá los riesgos del cambio técnico si no puede beneficiarse de la mayor parte de los rendimientos que produce. En algunos casos, Cavanilles no critica sólo el excesivo peso de estas cargas,

¹³ "Actualmente se distingue el Señor Don Joaquín Rico en mejorar su hacienda, beneficiar lo inculto y conducir las aguas antes despreciadas en aquellos cerros. Ha descubierto en sus excavaciones trozos de encañado que los Moros hicieron" (Penáguila, II, 198); "De entre todos se distingue Vicente Vives, labrador de pocos caudales, pero inteligente é infatigable, el qual ha reducido á riego porciones considerables ... Su exemplo ha producido una considerable emulacion en los demas vecinos que procuran mejorar los campos y multiplicar los frutos para alimentar sus familias" (Benidorm, II, 241); "Imaginó un labrador plantar olivos en lo inculto, y desentendiéndose de las burlas con que los que aun viven pretendian apartarle de su empresa, la continuó con teson: el feliz suceso produjo multitud de imitadores..." (Ayora, II, 2).

¹⁴ "En el hilado se emplean las mugeres y niñas, las que no quieren servirse del torno, máquina de poco costo y grande utilidad, y prefieren la ruca, porque con esta al cinto buscan conversacion y visitas" (Morella, I, 11); "Noté aquí (Vistabella) el mismo defecto que en Morella en quanto á los instrumentos de hilar, y prevalece la ruca contra el torno, en medio de haber cuidado D. Manuel Polo de enviar dos mozas á Valencia para que se instruyesen en el manejo de esta útil máquina. Regresáron instruidas, y provistas de tornos que él les dió; pero muy pronto se volvíeron á la antigua costumbre, útil solamente para buscar conversaciones y visitas." (I,84).

¹⁵ "mas útiles y mayores serian las fábricas de lana si tuvieran los de Monovar los tintes, prensas y batanes correspondientes, sin la necesidad de recurrir a los de Castalla y Alcoy" (II,262).

¹⁶ "Hacéense allí obras de porcelana tan perfecta como la extrangera, lo qual se logró en años pasados haciendo pasar á París sugetos que se instruyesen en la Real fábrica de Sevres, los que volvieron á la Alcora despues de adquirir las luces y práctica que necesitaban." (I'Alcora, I, 96); "sabiendo que les faltan máquinas é instruccion en el arte de teñir y beneficiar las lanas, moldes y destreza en la manipulacion del trapo y pastas para papeles, quisieran adquirir estos tesoros para competir con los primeros artifices de Europa. No hay duda que lo lograrían si algunos de los mas instruidos viajasen y se estableciesen por algun tiempo en las primeras fábricas de los citados reynos, como han hecho varios sugetos pensionados por S.M. para instruirse en matemáticas, astronomias, medicina, relojería, arte veterinaria y ciencias naturales." (Alcoi, II, 193).

sino que explícitamente llega a mencionar la necesidad de que el cultivador sea propietario de la tierra que trabaja¹⁷.

- b) La concentración de la riqueza y la propiedad es un freno al cambio técnico. Si se tiene mucha tierra la gente tiende a la ociosidad, si demasiado poca a la miseria. En ninguno de los dos casos se ve impulsada a la “loable emulación”¹⁸.

Manufactura y comercio

La manufactura, como la agricultura comercial, tiene que trabajar para las organizaciones comerciales, lo que crea problemas que Cavanilles refleja. En algunos casos, la falta de capital disponible y en consecuencia la dependencia respecto a monopolistas y presamistas hace que éstos perciban la mayor parte de los beneficios que genera la actividad y que la gente que trabaja no pueden salir de su miseria¹⁹. Como es habitual en Cavanilles, a la detección del problema le sucede de manera inmediata una propuesta de solución: la creación de un pósito de lanas que, a semejanza de los de granos, permita a los fabricantes disponer de la materia prima sin costes excesivos²⁰.

En otros casos, la comercialización de los productos se realiza a través de organizaciones sencillas de pequeños comerciantes y tragineros locales que comercializan en ferias, sobre todo en las huertas litorales, caso de mucha de la manufactura de objetos de esparto, cerámica, junco, palma, etc. (BERNABÉ, 1975). Este modo de organizarse se complementaba bien con la agricultura, utilizaba intensamente los recursos disponibles y permitía una distribución más igualitaria de los rendimientos. Ya que el comerciante mayorista tiende a explotar al productor, lo mejor es que los propios productores comercialicen sus productos.

El espíritu emprendedor que demuestra la iniciativa comercial es observado por Cavanilles con admiración, y evaluado positivamente por sus efectos en el incremento de

¹⁷ “Los vecinos son en corto número para cuidar con esmero el dilatado término (de Orihuela), y no todos aman el trabajo: faltales á infinitos la propiedad, y tal vez por eso ni se esfuerzan á mejorar su suerte, ni aseguran subsistencias a su familias. Nótase indolencia en las mujeres, que esperan todo de sus maridos, por lo común jornaleros. De ahí la miseria” (II, 281).

¹⁸ “Tal suma y riqueza repartida entre los vecinos, por lo común propietarios, produce la abundancia que reyna en el pueblo” (Xàbia, II, 219); “La agricultura hubiera hecho mas progresos en Benissa, si las fortunas del pueblo se hallasen distribuidas á lo ménos entre la mayor parte de los vecinos, si todos ó los mas tuvieran alguna propiedad; mas ahora casi todos son jornaleros, y no hay mas que un corto número de ricos” (II, 224); “Fomentóse la industria y laudable emulacion, porque los mas vecinos tienen propiedad, sin conocerse allí (Callosa d’en Sarrià) fortunas desmedidas como en Benisa y otros pueblos” (II, 235).

¹⁹ “Prosperarian mucho estos ramos de industria en Castellfort, si como son aplicados y laboriosos sus habitantes, tuviesen caudales para acopiar las lanas en el tiempo oportuno; pero faltándoles se ven en la dura necesidad de recurrir á los monopolistas de otro reyno, que adelantando dinero á los ganaderos, se hacen con la mayor parte de las lanas, las estancan, y puestos de acuerdo las venden á precios muy subidos. Ni mas ni ménos que los monopolistas de granos enriquecen con el sudor ageno; y su inhumana codicia es la peste de la felicidad publica.” (I, 21); “Es lástima que los vecinos no tengan caudales para hacer acopios de lana, y fomentar debidamente sus fábricas: no se contentarian entónces con los diez y seis telares que hoy tienen corrientes, ni con preparar lanas que otros manufacturan: mudaria de aspecto la poblacion (Villafranca), se aumentaria el numerario, y serian felices” (I, 78); “Esta utilidad sería ciertamente mayor si se desterrasen de Enguera muchos usureros que engruesan con los sudores y sangre de los pobres. Los pocos fondos que tienen muchos fabricantes los fuerza á buscar socorros, que solamente encuentran pagando usuras increíbles. No pocas veces queda entera la deuda, habiendo el infeliz pagado en quatro años usuras mayores que el capital prestado.” (II, 26)

²⁰ “Cortariase en su raiz esta iniquidad formando un monte pio en aquel pueblo laborioso (Enguera), ó una especie de pósito de lanas para prestar á los fabricantes, con la obligacion de reintegrar el valor prestado, y un corto interes para sostener el pósito.” (II, 26).

ganancias de los fabricantes²¹. Sin embargo, la importancia del factor mercado en el desarrollo de la industria no parece haber sido detectado por Cavanilles, quien solamente hace alguna referencia muy casual a la importancia de los mercados urbanos para el desarrollo de las manufacturas en los pueblos próximos²². La escasez de referencias a los mercados a que se dirigen las producciones locales contrasta con la prolijidad de las descripciones sobre el origen de las materias primas.

Actitudes y valores

Cavanilles presta mucha atención a la forma en que el cambio en actitudes y valores influye en el crecimiento de la riqueza. En este sentido, su obra tiene un cierto sustrato que recuerda a los valores subyacentes en la cultura de la Ilustración que vemos en la Enciclopedia, y que se asocia a la moral protestante. Este sistema de valores cuadra además especialmente con su personalidad tal y como la ha descrito Rosselló (1995). Las actitudes más mencionadas son las siguientes:

- Aplicación, en el sentido de trabajar duramente. Cavanilles alaba la intensa actividad que ve en muchos pueblos con palabras como: todo estaba en movimiento, todo ocupado, nada en ocio²³. Los ruidos y el paisaje ocupado, activo le producen alegría, como por ejemplo le ocurre al acercarse a Alcoi²⁴; las tierras yermas, la gente ociosa, le produce tristeza y lo asocia con la pobreza.
- La industria, en el sentido de inventiva que le da la Enciclopedia, es un valor muy positivo que destaca continuamente. Estos dos valores se complementan: la aplicación es el trabajo constante, la industria es el ingenio.
- El lujo, como vicio, contrapuesto a la virtud de la economía: "...Aumentan el número sin aumentar el lujo, que ni conocen los enguerinos en su patria, ni lo adoptan en las tierras corrompidas que visitan" (II, 27).
- El ocio y el despilfarro de recursos están asociados con el atraso y la pobreza. Esta valoración negativa se deduce de sus comentarios sobre las tierras yermas, sin cultivos y sin árboles, que ve en Castilla cuando llega a Villena, cuando ve Villena desde Biar, o cuando ve Castilla desde el Valle de Ayora: aunque las tierras son exactamente iguales, la separación entre campos cultivados y yermos y entre montes arbolados y eriales es una raya en el suelo que coincide con el límite entre Valencia y Castilla.
- El espíritu rentista y ocioso de la nobleza que se limita a explotar al agricultor sin aportar nada, con lo que desmotiva la iniciativa de los agricultores, y mantiene en el atraso a las tierras, es un elemento negativo. Critica también las actitudes respecto a la industria de la clase dirigente, que tendía a despreciar la actividad manual incluso en el caso

²¹ El ejemplo más conocido es el de la comercialización en Francia de las manufacturas del esparto de Crevillent (II, 277-278), pero también hay referencias a las ventajas de la comercialización por los propios artesanos en Albayda (II, 131), Cheste (II, 43), Novelda (II, 265), etc.

²² "La intermediación a las Riberas del Xucar, y corta distancia de la capital, les proporcionaría trapa para las fábricas, y pronto despacho a las manufacturas." (Anna, II, 32); "Todas aquellas lomas son de piedra caliza que se beneficia, y rinde a dichos pueblos sumas muy considerables por el grande y continuo consumo que de ella se hace en la capital" (I, 146); "surten la capital y pueblos de la huerta de pucheros, platos y cazuelas." (Alaquàs, I, 159).

²³ "No conocen otras delicias, sino sus tareas" (Zarra, II, 12).

²⁴ "multitud de hombres, niños y mugeres que andan ocupados en servir las máquinas ó cultivar el suelo, forman un conjunto pintoresco, vivo y agradable, donde las aguas y la tierra sirven útilmente á los hombres, obedeciendo exáctamente las leyes que les ha prescrito la industriosa pericia" (II, 195).

de que ésta fuera el origen de su fortuna²⁵, llevándole incluso a abandonar sus lugares de nacimiento en beneficio de los centros urbanos mayores²⁶.

- A ella contraponen el espíritu que podríamos llamar burgués, de la gente que, buscando su propio beneficio, aumenta los beneficios del reino y de todos y también el que podríamos llamar sistema espíritu ilustrado²⁷. Alaba su valentía al enfrentarse a la ignorancia o a la pasividad de los demás²⁸.

Los recursos

Una idea fundamental en la obra de Cavanilles es la necesidad de aprovechar de manera completa los recursos locales. Este concepto abarca tanto la mano de obra, como ya se ha dicho en páginas anteriores, como los recursos minerales aprovechables para la construcción o la industria alfarera, las materias primas agrícolas cultivadas o espontáneas, el aprovechamiento del monte y la garriga, e incluso las fuentes de energía hidráulica.

Cavanilles ve el ambiente natural como recurso que puede ponerse en explotación, y como tal lo estudia para aprovecharlo. Más recursos en explotación equivalen a más gente trabajando y a más rentas en el reino. La introducción al libro IV puede servir como síntesis de esta idea: "La soledad y la aspereza de los montes concilian la atención del naturalista... Quisiera tal vez hallar eriales abandonados a su suerte para estudiar en ellos la naturaleza; más prefiere a este gusto el sólido de ver que prospera la agricultura, las fábricas y la especie humana" (II, 117).

En consecuencia, recorre las montañas buscando mármoles que puedan extraerse, posibles minas de minerales, yacimientos de agua, etc. que sirvan para dar actividad y riqueza. En cada página del texto hay un ejemplo. Sirva, por la finura de su observación, el siguiente: "No hay que buscar allí comodidad alguna... pudiéramos tenerlas a poca costa (la fuente termal de Aigües de Bussot) en gran beneficio de los enfermos y suyo propio; porque con el dinero que dexaria el copioso número de concurrentes, aquel pueblo mal edificado y pobre mudaría de aspecto" (II, 247).

²⁵ "Años atrás era mas considerable este ramo de industria (manufacturas de lana), pero han muerto los que poseían los mayores caudales, y los herederos no han querido continuar las fábricas, que fueron el principio de su fortuna. La preocupación de creerse ménos dignos si conservasen el comercio, y la vanidad de salir del número de los artesanos para aumentar el de los ociosos que viven de sus rentas, ha sido perjudicial á la sociedad. Retiran muchos fondos, destinados ántes á las fábricas, y reducen á un ocio involuntario infinitos brazos útiles. No se contentan con privar de sus caudales al comercio; quieren que se olvide hasta el medio con que los aumentaron, como si el haber promovido las fábricas, y dado ocupacion á la clase mas necesitada de la sociedad, fuese alguna mancha. Transtornadas de este modo las ideas se establecen en otros pueblos, se olvidan de su patria, de sus vecinos, y no pocas veces de sus parientes. Varios que habitaban ántes en Cinc-torres se han domiciliado en otras partes mas populosas: si estos se hubiesen mantenido, y si los ricos que aun permanen quisieran fomentar de todos modos el ramo de la industria establecido, podrian hacer feliz y aumentar la poblacion." (I, 22).

²⁶ "Vemos con frecuencia en nuestra España que los ricos dexan sus poblaciones y haciendas por domiciliarse en villas y ciudades populosas, donde creen saciar sus vanidad y otras pasiones. Logran tal vez parte de sus deseos, y casi siempre se arruinan en perjuicio propio y de los pueblos donde nacióron, porque de ellos extraen el numerario y frutos, que conservados allí fomentarían la agricultura y fábricas." (Agullent, II, 128)

²⁷ "Vi con sumo gusto las mejoras que D. Francisco Sirera ha hecho y hace en su heredad... Si los hacendados visitasen sus haciendas, instruidos de antemano en la ciencia agraria, y llegasen á tomar gusto en una ocupacion tan útil y divertida, mudarian de aspecto los campos, las fortunas y las costumbres" (II, 167). "Mucho ha contribuido á la felicidad del pueblo la conducta de los hacendados, que libres de aquella preocupacion perniciosa que aparta á otros de las fábricas y comercio, han sido los primeros á fomentarlas con sus caudales y luces: exemplo digno de imitacion." (Bocairent, II, 165).

²⁸ "Desterró la preocupacion que sus compatriotas tenían contra la poda del olivo, y les dió el exemplo que hoy siguen con utilidad. En todas sus haciendas (de Francisco Sirera) se ven modelos acabados, y prácticas utilísimas que van adoptando los demas vecinos." (Novelda, II, 264).

El interés por los recursos locales, verdadera obsesión del autor, justifica la relación detallada que se hace en cada caso de la localización concreta de las materias primas utilizadas en la alfarería, fabricación del vidrio y tejares²⁹, así como la de minas y canteras con la descripción de calidades, consistencia, colores y posibles aprovechamientos³⁰. A la vista de los paisajes naturales de cada lugar de la región, Cavanilles hace recomendaciones concretas sobre el aprovechamiento de los recursos hídricos como fuente energética de batanes y molinos³¹, de la garriga mediante la recolección y elaboración del esparto, pita, palmito, etc.³², e incluso sobre el uso de los límites de los campos para cultivar almeces y olmos.

En este mismo sentido, concede una gran importancia al aumento del grado de la transformación de los productos, medio de obtener mayores ganancias y de que éstas se repartan entre la población. Por ello, una de las recomendaciones más repetidas es la transformación local de los productos agrícolas: vino para aguardiente³³, fabricación de aceite³⁴, algodón o cáñamo para tejidos³⁵, etc. La importancia que concedía Cavanilles a este factor³⁶ fue recogida fielmente por la historiografía, constituyendo, junto con otras dos ideas centrales de su discurso, la dependencia respecto a los monopolistas de la lana y el peso de las exacciones señoriales, la principal explicación de por qué la industria rural valenciana no alcanzó un desarrollo capaz de generar un proceso de industrialización sostenido (CARNERO-PALAFIX, 1975). Esta interpretación, sin embargo, ha sido parcialmente rectificada por la investigación posterior (ARDIT, 1996, p. 64).

²⁹ Por ejemplo, en l'Alcora (I, 96), l'Ollería (II, 127), Biar (II, 169-170), etc.

³⁰ Existen muchos ejemplos a lo largo de todo el texto (cf. el artículo de N. La Roca "Canteras, minas y cortes en los viajes de Cavanilles" en este volumen); a modo de ilustración citaremos las descripciones de las páginas 3 y 101 del t.I y 109-115 del t.II.

³¹ "la situación elevada donde brotan (las aguas), y la larga cuesta por donde en cascadas se precipitan en el río Sellént, está convidando á construir molinos papeleros, y a multiplicar los batanes, que sirvieran no tan solo para las fábricas de Énguera, como sucede al presente, sino para otras que convendría establecer en Anna. Quien vea la industria de los de Alcoy, y aquel admirable número de máquinas que en anfiteatro llenan las cuevas de Barchéll y del Molinár, se condolerá al ver el descuido de los de Anna, que desprecian los favores de la Providencia. Un solo molino tienen de papel de estraza, quando pudieran construir muchísimos del blanco y fino. La inrmediación á las Riberas del Xucar, y corta distancia de la capital, les proporcionaría trapo para las fábricas, y pronto despacho á las manufacturas." (II, 32).

³² "¡Quanto mejor y mas útil les sería aprovechar el palmito y el esparto de sus montes, manufacturarlo y venderlo! Así lo hacen los vecinos de Gata, Senija y Pedreguér, sacando del término de Benisa aquellos vegetales" (II, 224); "Debieran tambien aprovechar el esparto de los montes, y no permitir que los circunvecinos se lo vendiesen manufacturado" (Monòver, II, 262).

³³ "Se cogen en nuestro reyno muchos millones de cántaros de vino, que de ningun modo se pueden consumir en él: es preciso acudir á la extraccion, y facilitándola las fábricas de aguardiente, sería útil dar premios al que fabricase mayor cantidad, y proporcionarse mayor salida: creceria entónces el cultivo, el fruto y las riquezas". (I, 54).

³⁴ "Debieran multiplicarse los molinos para el aceyte comun, limpiarse con lexías, como igualmente los utensilios necesarios. Convendría mucho que los propietarios tuviesen molinos particulares, segun el método de Mr.Sieuve, para separar el hueso de la carne, y extraer de ella el aceyte virgen, llevando despues el residuo y los huesos á otros molinos para extraerles el aceyte que queda." (Onil, II, 176).

³⁵ "Mucho se podría aumentar la población si se introduxeran nuevas fábricas, especialmente para manufacturar las materias primeras que suministra allí (Castelló de la Plana) la agricultura. De cáñamo se cogen cerca de 80 mil arrobas; cada libra se vende por dos reales de vellon, y reducida a telas ordinarias daría un producto tres o quatro veces mayor." "Convendría tambien que algun buen vecino de los acaudalados estableciese fábrica de textidos de seda, de que se cogen más de 8 mil libras." (I, 103-104). Recomendaciones similares se hacen en relación con la transformación de la cosecha de algodón en Altea (II, 239), de seda, cáñamo, esparto y lino en Albaterra (II, 289-290), de cáñamo y lino en Callosa de Segura (II, 291), de cáñamo en Catral y Almoradi (II, 291), etc.

³⁶ "Si todas doce mil (arrobas) las manufacturasen hasta reducir las a textidos, sería muy grande la ganancia; pero apenas emplean la mitad en faxas, mantas, cobertores y estameñas, que son sus principales artefactos; la otra mitad se reduce á estambres, para venderlos despues á otros que ganan infinito." (Morella, I, 11).

LAS MANUFACTURAS VALENCIANAS DE FINES DEL SIGLO XVIII EN LA OBRA DE CAVANILLES

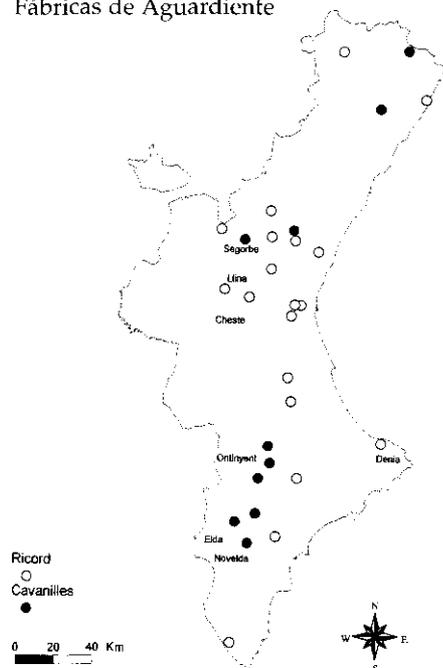
Si tenemos en cuenta las ideas expuestas, es relativamente fácil entender cuáles son los criterios de discriminación que utiliza Cavanilles a la hora de tratar los distintos tipos de manufacturas existentes en la época. Como los ilustrados, Cavanilles considera que la manufactura dispersa es mucho más importante que la manufactura reunida; pero, además, a la hora de evaluar ambas toma en consideración otros aspectos relevantes, tales como el impacto que tiene en el incremento de la renta de las clases desfavorecidas, el nivel de ocupación que genera, su papel complementario y no competitivo con la agricultura, principal fuente de recursos del Estado, y, sobre todo, el grado de aprovechamiento de los recursos locales a que da lugar. La atención que presta a cada uno de los sectores industriales y los aspectos que trata en cada caso están en función de estos criterios cualitativos, que no necesariamente coinciden con los cuantitativos habitualmente utilizados, como el volumen o valor de las producciones.

En la tabla 1 y en los mapas 1 a 6 es posible comparar el número y localización de las menciones que, de acuerdo con sus propios criterios, hace Cavanilles de cada uno de los tipos de manufacturas existentes con las que hace Ricord (1793) en la misma época de acuerdo con criterios más convencionales. A simple vista es evidente el menor interés que despertó en Cavanilles la industria sedera, principal fabricación valenciana en esta época, en comparación con la fabricación de tejidos de lana, la cordelería y manufacturas de cáñamo y esparto, y la alfarería. Otros sectores a los que Cavanilles presta menor atención de la debida, si bien de menos importancia que la seda, son las fabricaciones de vidrio, jabón, papel, cera, pieles y almidón. Por otra parte, Cavanilles no menciona en absoluto las fábricas y artesanías metálicas, que Ricord recoge con el nombre de "fábricas de quinquillería", así como tampoco otras manufacturas de localización urbana como la fabricación de sombreros, botamen, anzuelos, anteojos, lentejuelas, hierros para tejidos y telas para cedazos. Por el contrario, Cavanilles incluye referencias a artesanías rurales como el aprovechamiento de las varas de los almeces y olmos, así como una exhaustiva relación de minas y canteras, que no existen en la obra de Ricord.

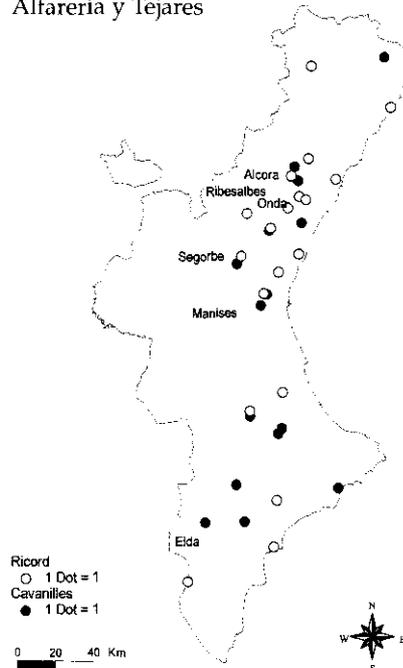
TABLA 1

TIPO DE MANUFACTURA	Nº DE MUNICIPIOS EN QUE SE MENCIONA	
	CAVANILLES (1795-97)	RICORD (1793)
TEJIDOS DE LANA	42	30
CÁÑAMO Y ESPARTO	40	26
MINAS Y CANTERAS	33	0
ALFARERÍA Y TEJARES	19	20
AGUARDIENTE	10	19
PAPEL	7	17
JABÓN	6	14
HORCAS Y GARROTES	6	0
TEJIDOS DE SEDA	5	17
CERA	2	12
ENCAJES	1	3
VIDRIO	1	5
ALMIDÓN	1	10
PIELES	1	13

Fábricas de Aguardiente



Alfarería y Tejares



En cuanto al contenido de dichas referencias, Cavanilles insiste en cada caso en aquellos aspectos que más coinciden con sus propias ideas, por lo que la información que se proporciona difiere bastante según el tipo de industria:

Minas y canteras

A pesar de que esta actividad tiene un menor impacto en la ocupación que las manufacturas, cosa de la que es consciente Cavanilles³⁷, en la obra se concede gran importancia a la minería, quizás por la formación de geólogo del autor, pero muy probablemente también por su preocupación por el aprovechamiento total de los recursos locales. Las detalladas descripciones, que afectan a todo el territorio, incluyen las características específicas de los materiales extraídos, pero también aspectos técnicos relacionados con los procedimientos de extracción y aprovechamiento, así como con las posibilidades de explotación y comercialización.

Industria agroalimentaria

En este caso hay que establecer una diferenciación entre la primera transformación,

³⁷ "Pero este género de industria (la minería) pide menos brazos que la agricultura, y favorece poco al aumento de vecinos." (Eslida, II, 109).

que es necesaria para el consumo *in situ*, (molinos de aceite³⁸, de harina, lagares), de aquélla que facilita su extracción y comercialización (fábricas de aguardiente).

En relación con la primera, y como ya destacara Melià Tena en 1978 (p.122-123), las citas son prácticamente inexistentes. En el esquema mental de Cavanilles este tipo de manufacturas, estrechamente ligadas a la propiedad señorial en la mayor parte de los casos, y con escasa influencia en la ocupación e ingresos de la población, ocupa un lugar muy secundario.

Así, no existe ninguna referencia a lagares, y solamente en seis localidades se cita la existencia de molinos de harina, en la mayor parte de los casos con ocasión de la descripción de cursos de agua y sus posibilidades de aprovechamiento como fuentes de energía. En el caso de los molinos de aceite, solamente realiza una referencia explícita, aunque en varios municipios menciona la necesidad de aumentar su número o crearlos, con el fin de incrementar el grado de transformación de los productos agrícolas. El interés de Cavanilles se centra en las limitaciones y problemas que supone la vinculación de este tipo de industria a los señores territoriales, destacando que la obligación de utilizar las almazaras de los señores y su precio exorbitante dificultan la transformación de los productos y la introducción de nuevas tecnologías y mejora de las existentes³⁹.

Más importancia tienen las referencias a las fábricas de aguardiente, de las que reseña las principales, si bien realiza escasas observaciones más allá de precisar su volumen de producción. El principal interés de Cavanilles reside en el papel que juegan en la comercialización del vino (ver nota 33).

Industria textil

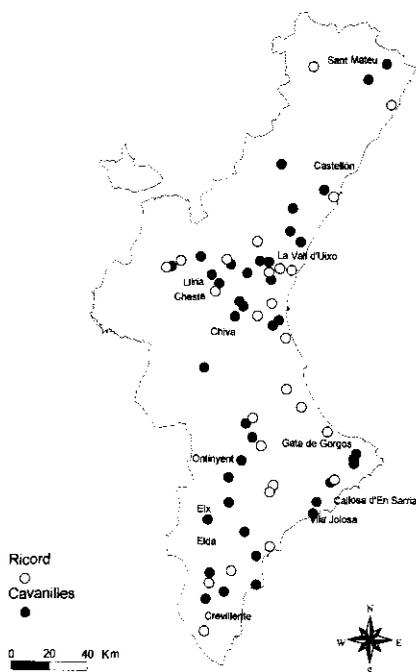
En este caso, lo más llamativo es el contraste que existe entre la escasa atención que se presta a la seda, principal manufactura del reino, y el número y calidad de las citas que hacen referencia a la fabricación de lienzos ordinarios y tejidos de lana, tanto en el caso de las áreas organizadas en torno a un centro fabril mayor (Morella, Alcoi), como en los núcleos rurales de menor entidad.

a) Seda

Frente a las 17 referencias de Ricord, Cavanilles sólo menciona la manufactura de la seda en los dos grandes centros manufactureros valencianos, Valencia y Gandía, y la fabricación de cintas en Catí, Vila-real y Lliria. Para los dos primeros casos especifica el

...
 * Según Piqueras, aunque existen noticias de intercambios a nivel intercomarcal, la mayor parte de las opiniones contemporáneas atribuyen al aceite valenciano un carácter primordial de cultivo de subsistencia que atendía ante todo las necesidades domésticas de los propios agricultores (1988, p.47).

³⁹ "Mayor sería esta cosecha (la de aceite), ó á lo menos de mejor condicion, sin el perjuicio que experimentan los vecinos de los quatro pueblos, precisados á moler la aceytuna en las almazaras del Señor territorial. No bastan las que existen para beneficiar oportunamente la cosecha, y tienen ademas las tazas en mal estado: defecto reprehensible, y mucho mas á la vista de los crecidos derechos, que son la tercera parte del aceyte, la remuelta y el errax." (Planes, II, 155); "Debieran multiplicarse los molinos para el aceyte comun, limpiarse con lexias, como igualmente los utensilios necesarios. Convendria mucho que los propietarios tuviesen molinos particulares, según el método de Mr. Sieuve, para separar el hueso de la carne, y extraer de ella el aceyte virgen, llevando despues el residuo y los huesos á otros molinos para extraerles el aceyte que queda. La costumbre envejecida, la falta de luces y de comercio, el exorbitante derecho de almazara, son obstáculos que debieran vencerse." (Onil, II, 176).



- La comercialización de los productos: Sólo en algún caso, como en l'Alcora, se produce la extracción por los propios fabricantes, lo que proporciona mayor rentabilidad a la actividad. En otros casos, es la proximidad de mercados urbanos próximos (sobre todo Valencia y l'Horta), el aspecto más destacado.

Cestería y cordelería

Incluimos en este apartado las manufacturas del cáñamo, normalmente para fabricar sogas y cables, del esparto, tanto para fabricación de sogas y pleita como para la elaboración de felpudos, espuestas, alpargatas, obras para almadrabas y otros artefactos, del palmito para la elaboración de pleita y cestería, e incluso de pita y juncos, carrizos y enea para cestería y otros usos.

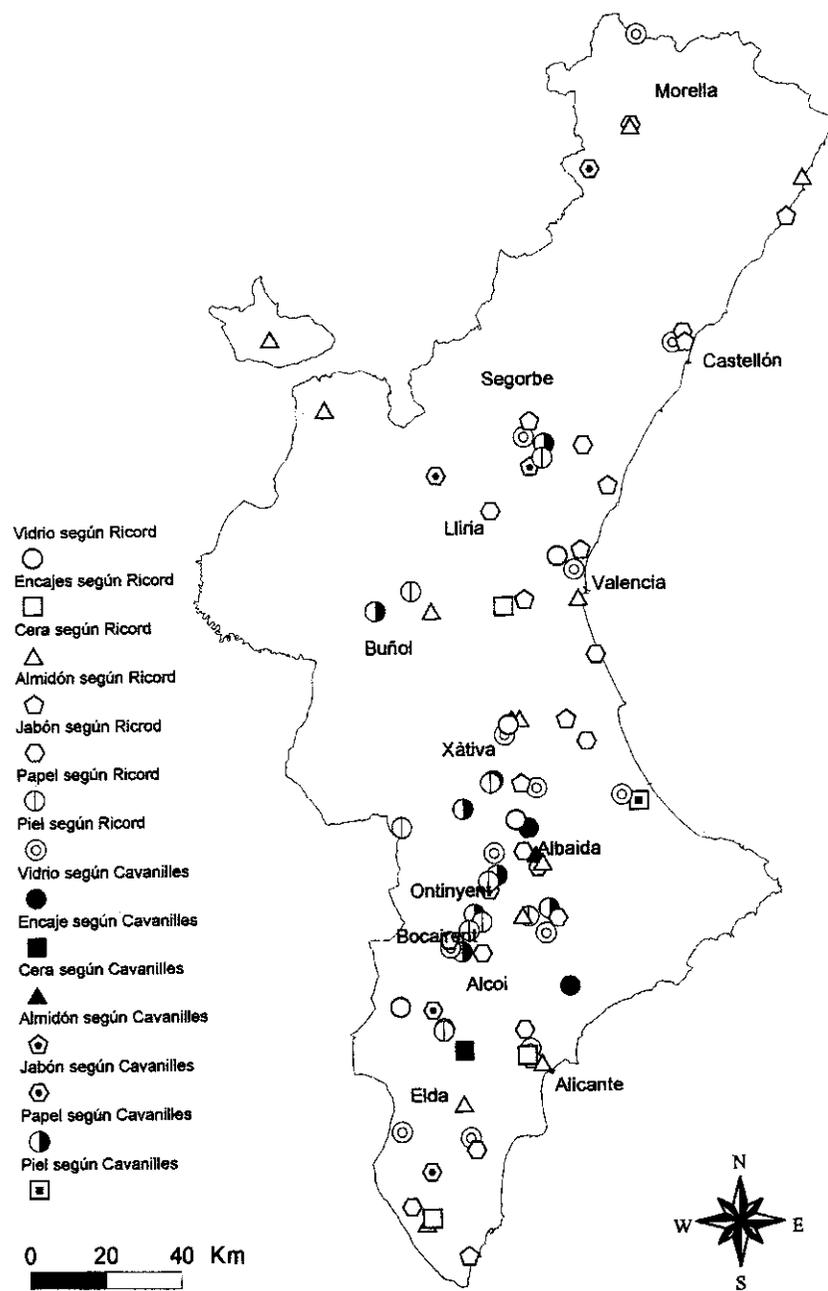
Como ha podido verse a lo largo de las citas de las páginas anteriores, esta actividad es una de las que despiertan un mayor interés en Cavanilles, ya que es quizás la que reúne un mayor número de

características favorables desde su punto de vista:

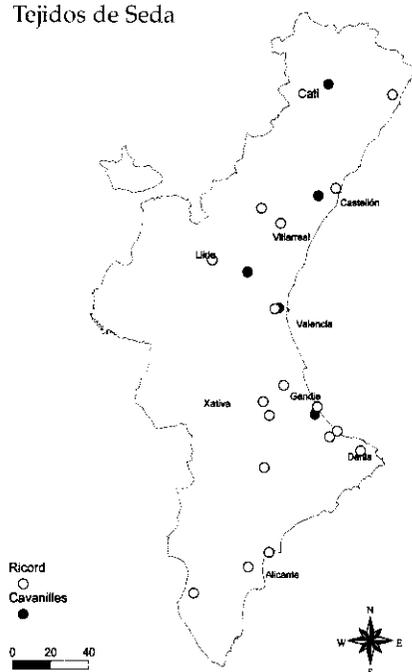
- permite el aprovechamiento completo de los recursos humanos, al ocupar, como la industria textil, mujeres, niños y ancianos, y hombres en las épocas de descanso de la cosecha;
- supone un aprovechamiento intensivo de recursos locales en muchos casos de carácter espontáneo, como el esparto, la pita o el palmito;
- suele estar comercializada por los propios artesanos, y habitualmente supone una transformación completa de la materia prima, lo que repercute en mayores beneficios para los pueblos donde se realiza la actividad;
- no supone normalmente (las excepciones ya han sido comentadas) competencia con la agricultura, sino que es complementaria de aquella actividad, a la que proporciona recursos económicos y financiación; y,
- en algunos casos, ha dado lugar a la introducción de maquinaria específica, tal como las máquinas de hilar cáñamo (Castelló de la Plana, I, 104) y los martinetes para majar el esparto (Elda, II, 259), o de tecnologías propias, como la técnica de tratamiento del junco para su aprovechamiento (II, 278), o el procedimiento para elaborar sogas con pitas (I, 226).

Por tanto, esta industria es frecuente objeto de reflexión a lo largo de la obra. Cavanilles recomienda su desarrollo local en todos aquellos municipios donde las características del suelo y el clima permiten la existencia de algunos de los recursos mencionados (por ejemplo, en Albaterra, Callosa de Segura, Catral y Almoradí, Carrícola,

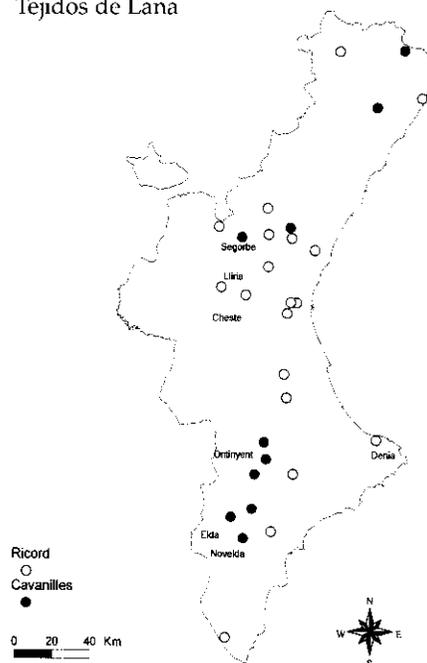
Otras manufacturas



Tejidos de Seda



Tejidos de Lana



volumen de producción, el consumo de materias primas, el número de telares y de ocupados, lamentando la falta de obreros especializados derivada de la guerra, pero no hace ningún comentario adicional sobre sus efectos y potencial de desarrollo. Sólo en el caso de la industria rural de Catí se extiende sobre los efectos positivos de la manufactura, que, debido a “la naturaleza de las fábricas, que necesitan pocos fondos para prosperar”, ha permitido hacer frente a la miseria, “negándole la entrada aun en el año 1792, el mas infeliz del presente siglo” (I, 24).

b) Lana

Cavanilles incluye, en una extensa relación, tanto las áreas más complejas, caracterizadas por la existencia de un núcleo fabril más importante que apoya parte de su producción en el trabajo realizados en las aldeas y pequeños municipios próximos (*putting-out system*), como aquellos pueblos en donde se fabrican tejidos de poca calidad para el consumo local.

Aparte de la información relacionada con el número de telares, ocupación, tipo de productos y beneficio generado, los temas que más le interesan son los siguientes:

- El elevado nivel de ocupación a que da lugar, en especial de segmentos marginales de la mano de obra como mujeres, ancianos y niños, así como de hombres en las épocas de descanso de la cosecha. Como es sabido, en el caso de los núcleos fabriles mayores (Alcoi, Morella y Bocairent, básicamente), la dedicación de los trabajadores suele ser a tiempo completo y bastante elevada, mientras que en su área de influencia y en otros

- núcleos menores, el trabajo es realizado a tiempo parcial por los agricultores y sus familias⁴⁰.
- Los efectos que tiene el *putting-out system* sobre las pequeñas poblaciones rurales del entorno en donde se realiza la primera fase de elaboración de la materia prima. Según Cavanilles, los efectos eran tan importantes que de no ser por esta actividad, la miseria se apoderaría de muchos de estos lugares⁴¹.
 - Los problemas que genera, en algunos casos, la dependencia de los monopolistas de lana y el escaso grado de transformación del producto. Como ya ha sido extensamente recogido por la historiografía valenciana (CARNERO-PALAFIX, 1975), en el caso de Morella la comercialización estaba dominada por los monopolistas de la lana, mientras que en Alcoi, y posiblemente también en Bocairent, la comercialización era realizada por los mismos fabricantes. Por otra parte, mientras que en Morella era mínima la parte de lana reducida a tejidos (ver nota 36), prácticamente toda la producción alcoyana era de productos terminados.
 - La cantidad y tipo de maquinaria utilizada: Esta se cita con exhaustividad, ya que, tal como hemos dicho anteriormente, considera que, en el sentido de realizar un mayor aprovechamiento de los recursos, tiene gran importancia el uso de la tecnología adecuada (ver notas 14 y 15).

Alfarería y tejares

La relación que hace Cavanilles de estas manufacturas incluye, como en el caso anterior, tanto los productos de consumo local y comarcal como las artesanías de mayor calidad comercializadas a escala regional y nacional (Onda, l'Alcora,...). Las repercusiones en la ocupación, normalmente a tiempo completo, parecen ser menores que las de la industria textil, sobre todo si tenemos en cuenta el aprovechamiento completo de los recursos humanos⁴². Sólo en los casos de l'Alcora, Manises, Ribesalbes, Biar y Canals, la manufactura ha alcanzado un nivel de ocupación considerable. Sin embargo, a Cavanilles le interesan sobre todo dos aspectos de esta industria:

- El aprovechamiento de los recursos locales que supone: la localización de las materias primas, explotadas o no, es una de las preocupaciones principales de Cavanilles, que, igual que en el caso de canteras y minas, describe la ubicación, calidades, colores y posibilidades de aprovechamiento de las distintas clases de arcillas⁴³.

⁴⁰ "El mucho estambre que se prepara en Morella dexa á la verdad corta ganancia, pero ocupa á un crecido número de vecinos" (I, 11). "Las mugeres se ocupan en hilar lana para las fábricas de Morella, y muchos hombres en aserrar madera." (Vallibona, I, 8); "las mugeres y las niñas ganan hilando lana para las fábricas de Bocayrent, que como las de Alcoy vivifican muchos pueblos de la comarca." (Alfara, II, 164); "Las mugeres, niñas y algunos hombres ganan cada semana 300 pesos en hilar y preparar lanas para las fábricas de Alcoy, con cuyas utilidades se ha dado fomento á la agricultura" (Beniloba, II, 204)

⁴¹ "Así es que aunque el suelo dé ricas y abundantes cosechas, y los naturales trabajen con teson, apenas podrian subsistir sin el recurso de las fábricas. Si de repente se quitasen las de Alcoy, Concentayna y Muro, perecerian dos terceras partes del vecindario." (Condado de Concentaina, II, 158-159). Los comentarios de este tipo son muy abundantes: Vallibona, Alfara, Penáguila (II, 198), Benasau y Ares (II, 203), Alcolecha y Beniafer (II, 203), etc.

⁴² Sólo en el caso de Ribesalbes se dice que ocupa hasta a niños de diez años.

⁴³ "En las inmediaciones de la fuente llamada de la Hoya hay una mina de tierra de pipas de un blanco pardo: la greda es sumamente fina y pastosa; desleida en agua se vuelve blanca, y sirve á los del pueblo (Cortes de Arenoso) para blanquear las paredes, por lo qual se llama tierra de enjavelgar. Ya se han hecho ensayos de ella en la fábrica de la Alcora, y han correspondido á las ideas útiles que sugirió la simple inspeccion de la materia." (I, 90-91).

Benissa, Monòver, Xàbia, Alpuente, etc.), y realiza críticas de las disposiciones y normas legales que dificultan su expansión y aprovechamiento⁴⁴.

Otras industrias

Además de las manufacturas mencionadas, existían en la época otras actividades industriales (fábricas de papel, jabón, cera, pieles, vidrio, almidón) que son objeto de mucha menor atención por parte de Cavanilles. Las escasas referencias existentes intentan destacar algunos fenómenos particulares, como la comercialización por parte de los propios vecinos de la industria de jabón en Albaida, la importancia de los molinos pape-leros para el aprovechamiento de los recursos hidráulicos, etc. En algunos casos, no se llega a mencionar siquiera el volumen o valor de la producción. Esta industria, así como las manufacturas y artesanías urbanas, de las que sólo encontramos vagas referencias en casos muy concretos (Alzira, Orihuela, Valencia y Alicante), interesan mucho menos a Cavanilles que los otros sectores que hemos mencionado.

CONCLUSIÓN

El tratamiento que Cavanilles da a las manufacturas en las *Observaciones...* hay que interpretarlo a la luz de sus objetivos y de su esquema conceptual, hipótesis científicas y sistema de valores. Cavanilles no hace un catálogo sistemático de todo, sino un diagnóstico ilustrado, moderno, sobre el progreso económico, el aumento de la población y el reparto de la riqueza, al que aporta sus recomendaciones para la acción política y social. Lo que más le interesa es detectar las fuentes de la riqueza y de su distribución y aportar ideas para impulsarlas.

En lo que respecta a la manufactura, el progreso va de la mano de la manufactura dispersa. Las manufacturas concentradas -como dice la Enciclopedia- "es preciso.. para que sean útiles a los empresarios ... que sean protegidas por el gobierno" (SOBOUL, 1988, p. 135). La dispersa utiliza recursos ociosos del mundo rural, tanto mano de obra como materias primas, reparte la riqueza y permite al agricultor industrializado invertir para mejorar su riqueza y su explotación. La combinación de materias primas utilizables (esparto, palmito, etc.) y mano de obra con la manufactura y la arriería era una solución de futuro para las zonas rurales de los secanos: permite subsistir a la gente y obtener recursos para poner en explotación nuevas tierras y buscar agua para el riego. Implicaba la destrucción del viejo orden del Antiguo Régimen pero era el germen del futuro y del progreso.

Por otra parte, la manufactura sometida a las reglamentaciones señoriales, como los molinos de aceite, es más bien una dificultad para el progreso; tampoco estudia los gremios de las ciudades posiblemente porque en su diagnóstico no eran una vía de futuro.

⁴⁴ "Esta planta preciosa y espontánea en el reyno desde Murviedro hasta Orihuela es ménos comun hoy dia que en el siglo pasado, no tanto por haberse reducido á cultivo mucha tierra, quanto por el culpable descuido de los justicias de los pueblos. Han permitido arrancar los atochónes de raiz para quemarlos en hornos de cal y yeso, para camas de los ganados, para estiercol y otras cosas que pudieran y debieran suplirse de otro modo.(...) Conviendria que el Gobierno prohibiese este abuso, y promulgase aquellas leyes que pareciesen oportunas para conservar en el reyno este ramo de industria y de riquezas.", (I, 226-227); "Con la permission concedida en años pasados á ciertos individuos para extraer del reyno el esparto en rama, recibió Elda un terrible golpe: ganaban sus vecinos cada semana 500 pesos, y desde entónçes apénas les dexa el esparto manufacturado. Sin duda ocultáron al Gobierno las grandes utilidades que el esparto dexa, y que á él solo debe su prosperidad muchos pueblos del reyno" (II,258-259)

Todas estas actividades quedan marginadas salvo cuando se convierten en un problema importante.

En su esquema, el papel de la manufactura dispersa es movilizar recursos. No se da cuenta de que también oferta productos que atienden necesidades reales. Por eso, para él, la zona de manufactura potencial está descrita por la geografía de los recursos (palmito, esparto, almeces, lana, saltos de agua, etc.), sin que se vea afectada por la geografía de los mercados. Sin embargo, como ha señalado Salom (1992), el crecimiento de la actividad y la población en las huertas y ciudades litorales creó el mercado próximo para la manufactura dispersa. Los arrieros, en otoño, transportaban los productos de la manufactura a las ferias rurales (BERNABÉ, 1975).

Otro factor esencial del progreso es el cambio técnico. Cavanilles cree que éste se produce a partir de las ideas imaginativas de gentes dinámicas, los conocimientos de la ciencia y la experiencia. Por ello, recopila las mejores experiencias, analiza científicamente los recursos, busca artículos de especialistas sobre la lucha contra las enfermedades de los cultivos, y con todo ello va elaborando un catálogo de medidas.

Detrás de la meticulosa descripción del reino de Valencia existe pues un diagnóstico de la situación que puede resumirse de la siguiente forma: en todos los sitios hay mucha gente industriosa y aplicada, capaz de impulsar el cambio técnico y de aumentar la producción, para ello no hace falta nada más que la "loable emulación". Además, en muchos pueblos hay personas capacitadas, con conocimientos científicos y con recursos económicos que se están implicando en el progreso, sólo hace falta eliminar algunas barreras que se oponen: la ignorancia y la costumbre, los derechos señoriales que desmotivan al agricultor industrioso, las barreras al comercio, los derechos de los ganaderos y de la marina, los abusos de comerciantes monopolistas y usureros. La difusión de los conocimientos y de las mejores experiencias es también un factor importante. El enorme progreso realizado en los últimos ochenta años no se debe a la abundancia de recursos, sino que "la industria y el ímprobo trabajo son la verdadera causa de la admirable mudanza que hoy vemos". "El valenciano ... vive alegre en la abundancia que crearon sus manos, su industria, su constancia, su talento." (I, X); en definitiva, la principal causa es el sistema de valores. A este progreso y riqueza se oponen "número...muy grande de señores que exigen quantiosas sumas correspondientes a sus rentas. Cavanilles propone que éstos, que disfrutan del reino, se impliquen y vivan en él o al menos gasten buena parte de sus rentas en fomentar las fábricas y la agricultura. Por tanto, aunque sin llevar su discurso hasta la ruptura social, el diagnóstico que realiza Cavanilles en su obra es claramente moderno.

BIBLIOGRAFÍA

- ARDIT, M. (1996): Agricultura e industria rural en el siglo XVIII, en AZAGRA, J., MATEU, E. y VIDAL, J. (eds.): *De la sociedad tradicional a la economía moderna. Estudios de Historia Valenciana Contemporánea*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, p. 62-77.
- BERNABÉ, J.M. (1975): *Indústria i subdesenvolupament al País Valencià (El calçat a la Vall del Vinalopó)*, Moll, Mallorca.
- CARNERO, T. y PALAFOX, J. (1975): El funcionament del *putting-out* al si d'una economia senyorial, *Recerques*, 5, 97-110
- CAVANILLES, A.J. (1797): *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*, Imprenta Real, Madrid.

- LLOMBART, V. y CERVERA FERRI, P. (1996): El pensamiento económico valenciano: Una introducción histórica (1750-1850)., en AZAGRA, J., MATEU, E. y VIDAL, J. (eds.): *De la sociedad tradicional a la economía moderna. Estudios de Historia Valenciana Contemporánea*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, p. 291-320
- LLUCH, E. y ARGEMÍ, LI. (1985): *Agronomía y fisiocracia en España (1750-1820)*. Valencia, Alfons el Magnànim.
- MATEU BELLÉS, J.F. (1995): Cavanilles i l'ofici il·lustrat de viatjar en LACARRA, J., SÁNCHEZ, X. y JARQUE, F.: *Les Observacions de Cavanilles. Dos-cents anys després*. Bancaixa, Llibre I, pp. 15-55
- MELIÀ TENA, C. (1978): *L'economia del Regne de València segons Cavanilles*, L'Estel, València.
- PIQUERAS HABA, J. (1985): *La agricultura valenciana de exportación y su formación histórica*, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, Madrid.
- RICORD, T. (1793): *Noticia de las varias y diferentes producciones del Reyno de Valencia, como tambien de sus fábricas y artefactos según el estado que tenían en el año 1791*, Valencia.
- ROSSELLÓ i VERGER, V. (1995): El meu Cabanilles, en LACARRA, J., SÁNCHEZ, X. i JARQUE, F.: *Les Observacions de Cavanilles. Dos-cents anys després*. Bancaixa, Llibre IV, pp. 491-507.
- SALOM CARRASCO, J. (1992): *Sistema urbano y desarrollo regional en la Comunidad Valenciana*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia.
- SOBOUL, A. (1988): *La Enciclopedia: historia y textos*, Crítica, Barcelona.



Placa conmemorativa de la Avenida del Botánico Cavanilles en Valencia, frente a los Jardines del Real.